



PARANINFO DIGITAL

MONOGRÁFICOS DE INVESTIGACIÓN EN SALUD

ISSN: 1988-3439 - AÑO VIII – N. 20 – 2014

Disponible en: <http://www.index-f.com/para/n20/059.php>

PARANINFO DIGITAL es una publicación periódica que difunde materiales que han sido presentados con anterioridad en reuniones y congresos con el objeto de contribuir a su rápida difusión entre la comunidad científica, mientras adoptan una forma de publicación permanente.

Este trabajo es reproducido tal y como lo aportaron los autores al tiempo de presentarlo como COMUNICACIÓN DIGITAL en "JÓVENES Y SALUD ¿Combatir o compartir los riesgos?" **Cualisalud 2014 - XI Reunión Internacional – I Congreso Virtual de Investigación Cualitativa en Salud**, reunión celebrada del 6 al 7 de noviembre de 2014 en Granada, España. En su versión definitiva, es posible que este trabajo pueda aparecer publicado en ésta u otra revista científica.

Título **Estudio cualitativo sobre el comportamiento vial de los jóvenes**
Autores **María Soledad *Martín Moreno*, Rosa María *Esturillo Pelayo*,
María Esther *Caballero Estévez***
Centro/institución **UGC de Urgencias, Hospital Santa Ana, AGS Sur de Granada.**
Ciudad/país **Motril (Granada), España**
Dirección e-mail **masersol@hotmail.com**

TEXTO DE LA COMUNICACIÓN

Introducción

Los accidentes de tráfico son un problema de Salud Pública importante debido a la mortalidad, morbilidad y discapacidades que ocasionan (1). Según el Informe sobre la seguridad vial 2013 de la Organización Mundial de la Salud (OMS), las lesiones causadas por los accidentes son la octava causa mundial de muerte, y la primera entre los jóvenes de 15 a 29 años. Las tendencias actuales indican que, si no se toman medidas urgentes, los accidentes de tráfico se convertirán en 2030 en la quinta causa de muerte (2).

En el año 2011 fueron dadas de alta 22.603 personas en los centros hospitalarios españoles por causas relacionadas con los accidentes de tráfico, la tasa de incidencia fue de 49 por 100.000 habitantes. Los grupos de edad que muestran las tasas de incidencia más elevadas son el de 15 a 24 años (73,7), seguido del grupo de 25 a 34 años (55,3) y los de 35 a 44 y 75 a 84, ambos con una tasa de 51 por 100.000 habitantes. También se observan importantes diferencias en función del sexo, la tasa de incidencia en varones fue 2,8 veces la tasa de las mujeres (3).

Una de las claves para reducir la siniestralidad en la carretera entre los más jóvenes está en la educación desde la infancia y en una mejora de la formación, ya que los comportamientos viales de las personas se encuentran determinados por sus actitudes, valores y creencias (4). La etapa de la juventud, y especialmente la adolescencia,

constituye un momento clave en la adquisición de hábitos, en esta edad es cuando las personas comienzan a realizar y/o consolidar determinados comportamientos cuya realización inadecuada o desajustada puede acarrear riesgos para la salud, tales como relaciones sexuales, conducción de vehículos, consumo de drogas, etc. En esta etapa de la vida la influencia social juega un papel importante en el desarrollo de las conductas y actitudes hacia uno mismo. La influencia del grupo, de los medios de comunicación, de la creación de la propia identidad ante uno mismo y ante los demás, y la necesidad de afiliación, contribuye a determinar el comportamiento social de los adolescentes y jóvenes, incluyendo el comportamiento relacionado con la salud (5).

Objetivos

- Analizar los comportamientos de los jóvenes para prevenir los accidentes de tráfico.
- Impulsar a los jóvenes a reflexionar sobre determinados comportamientos que tienen como consecuencia accidentes de tráfico.

Metodología

Tipo de estudio: Estudio cualitativo mediante entrevista semiestructurada llevado a cabo durante los meses de marzo-abril de 2014.

Población de estudio: Jóvenes residentes en la Costa Tropical de Granada.

Muestra: 30 jóvenes entre 18 y 25 años de edad.

Criterios de inclusión: Edad entre 18 y 25 años, ser conductor habitual, haber estado implicado en un accidente de tráfico leve (heridas, contusiones, traumatismos que no requieren de intervención quirúrgica ni hospitalización), participación voluntaria.

Criterios de exclusión: No aceptación del consentimiento informado.

Recogida y análisis de datos

La recogida de datos se llevo a cabo mediante entrevista semiestructurada sobre los comportamientos que tienen los jóvenes en relación en la conducción de vehículos. Se ha tenido en cuenta la comunicación no verbal, ya que contribuye a determinar la sinceridad de los entrevistados. Para obtener la mayor información posible se utilizaron técnicas de sondeo. A todos los participantes se les informó de que los datos recogidos serian tratados con las máximas garantías de confidencialidad.

El análisis de los datos se ha realizado en equipo, para la lectura general de los datos, organización, agrupamiento y análisis de la información se procedió a la clasificación de los registros preservando el anonimato de los participantes mediante un código identificador.

Resultados.

Entre los jóvenes entrevistados la mayor parte de los accidentes de tráfico ocurrieron en el grupo de edad de 18 a 20 años (Gráfico I).

La causa más frecuente por la que se produjo el accidente fue la distracción, seguida de prácticas indebidas en la conducción: adelantamientos en zonas donde está prohibido, no respetar la señal de stop o ir a mayor velocidad de lo permitido (Gráfico II).

Con respecto al uso de las medidas de seguridad manifestaron ser consciente de que el uso del cinturón es de gran utilidad para prevenir lesiones en el caso de tener un accidente de tráfico, sin embargo, reconocen no llevarlo siempre puesto cuando conducen, las razones que dieron para ello fueron: *“porque a veces se me olvida”*, *“muchas veces no hace falta porque voy a conducir muy poco rato”*. También manifestaron, en general, superar los límites de velocidad cuando consideran que no hay peligro.

En relación al uso de casco dicen usarlo solo a veces, y que utilizan sobre todo ropa deportiva cuando viajan en moto, la razón de ello es porque es más cómodo, sin considerar la protección que les proporciona tanto el casco como la ropa adecuada.

Sobre el consumo de drogas y alcohol, consideran que influye para una correcta conducción del vehículo, pero admiten haber conducido alguna vez bajo los efectos de alguna de estas sustancias, considerando el alcohol y el cannabis junto con la cocaína, las drogas que más afectan a su estado de conciencia para conducir, pero piensan que si las consumen en pequeñas cantidades no les impide conducir correctamente (Gráfico III).

La combinación de alcohol u otras sustancias y la conducción es notable, está relacionado con las salidas a fiestas o reuniones de amigos en la calle. Cuando se les pregunta sobre qué medidas de seguridad suelen tomar cuando salen de fiesta, mayoritariamente sus respuestas fueron: *“esperar un poco a que se pase el mareo”*, *“siempre hay alguien que no bebe, y si no, conduce el que menos haya bebido”*.

A cerca de los fármacos, afirman conocer que algunos fármacos no deben de tomarse antes de conducir, pero no conocen cuáles de ellos son, excepto las pastillas para dormir y relajantes, considerando que los medicamentos recetados no influyen para la conducción.

En cuanto al uso del móvil, manos libres o del navegador mientras conducen opinan que el móvil no debe usarse, que el manos libres es muy útil y eficaz para ir hablando, no considerándolo como un instrumento de distracción, y que el navegador del coche les ayuda mucho en los desplazamientos largos.

Entre los comportamientos que adoptan los jóvenes en la conducción destacan pensamientos como *“a mí seguro que no me pasa nada”*, sin tener en cuenta los riesgos. También realizan actos peligrosos en el manejo de los vehículos porque estas actuaciones están consideradas como ejemplos de valentía.

Discusión

Son significativos los resultados relativos a la influencia de factores socioculturales en las pautas de comportamiento y creencias, como es el caso de la relación existente entre el consumo de alcohol u otras sustancias con la conducción y las salidas a fiestas o actividades sociales en la calle. La relación existente entre los jóvenes y los accidentes

de tráfico está condicionada por un conjunto de factores de carácter psicológico y sociocultural, que en algunos casos, es percibida como una unión inevitable (5).

Los jóvenes tienen creencias favorables sobre la utilización de las medidas de seguridad en la conducción, sin embargo, no actúan en coherencia con este pensamiento, por ejemplo, manifiestan ser consciente de que el uso del cinturón de seguridad es de gran utilidad para prevenir las lesiones en el caso de tener un accidente de tráfico, pero al mismo tiempo reconocen no llevarlo siempre puesto cuando conducen. Cuando las personas deciden no practicar conductas seguras, lo que se produce es un proceso llamado “invulnerabilidad percibida” (6), los jóvenes tienen pensamientos como “a mí no va a pasarme nada”, lo que les lleva a practicar conductas peligrosas.

Otro factor importante es la edad, en el grupo de jóvenes entre 18 y 20 años se han producido la mayor parte de los accidentes de tráfico, lo que viene a reflejar una menor percepción del riesgo al que están expuestos o se perciben como más invulnerables.

El interés del estudio ha sido determinar cuáles son los comportamientos de la población joven en la conducción de vehículos de manera que puedan identificarse y modificarse para prevenir los accidentes de tráfico. En los resultados de la investigación se describen numerosas conductas de riesgo que pueden ser modificadas relacionadas con sus percepciones y creencia.

Conclusiones

Los accidentes de tráfico no son percibidos entre los jóvenes como un problema de salud, por lo tanto, no toman las medidas de seguridad necesarias para prevenirlos. Los hábitos seguros, como es la utilización del casco y del cinturón de seguridad, no tomar alcohol o drogas, así como, tener en cuenta las normas de circulación son mejorables.

Según los resultados de la investigación, es necesario realizar programas de intervención entre la población joven para prevenir los accidentes de tráfico, estos programas deber se diseñados y llevados a cabo de manera multimodal, atendiendo a los factores psicológicos y socioculturales que influyen en los comportamientos de los jóvenes.

La Educación Sanitaria en estilos de vida y comportamientos es parte fundamental del trabajo del personal de enfermería, por lo que incorporar estrategias de intervención para prevenir los accidentes de tráfico en los Programas de Educación para la Salud dirigidos a jóvenes, puede disminuir considerablemente el número de víctimas mortales y discapacidades.

Bibliografía

1. Martín Cantera Carlos. Tesis doctoral: La factibilidad del consejo preventivo sobre accidentes de tráfico en Atención Primaria. Universitat Autònoma de Barcelona. Facultat de Medicina. Departament de Medicina. Barcelona 2005
2. Organización Mundial de la Salud. Informe sobre la situación mundial de la seguridad 2013

3. DGT. Las principales cifras de siniestralidad Vial. España 2012
4. http://www.larazon.es/detalle_hemeroteca/noticias/LA_RAZON_343319/5229-los-jovenes-causan-mas-accidentes-de-trafico-por-falta-de-formacion#.Ttt1JLISgUrWxTK.
5. Gil Lacruz M., Pons Díez J. Consumo alcohólico y hábitos de cuidado de la salud en jóvenes de una comunidad urbana periférica. Revista española de drogodependencia. 27(I) 22,-37. 2002
6. RACE. Informe jóvenes conductores. Departamento de seguridad vial. Marzo 2012
7. Rosenstock IM. The health belief model: explaining health behavior through expectancies. En: Glanz K, Lewis FM, Rimer BK (editores). Health behavior and health education: theory, research and practice. San Francisco: Jossey-Bass Publishers; 1990. p. 39-62.